

El socorro a Arcila, Tánger y Ceuta desde Gibraltar en 1524 (I)

Francisco Javier Quintana Álvarez / Escuela de Arte de Sevilla

Recibido: 28 de marzo de 2022 / Revisado: 20 de abril de 2022 / Aceptado: 6 de mayo de 2022 / Publicado: 5 de abril de 2023

RESUMEN

En julio de 1524, el rey de Fez emprendió un raid sobre Arcila, Tánger y Ceuta. Desde Gibraltar se organizó el socorro a ambas plazas por parte de destacados miembros de la oligarquía local encabezados por Diego de Natera, regidor de la ciudad y comendador de la Orden de Christus, que enviaron hombres de guerra y provisiones en colaboración con los factores del rey de Portugal en Málaga. Exponemos los hechos a partir de fuentes portuguesas procedentes del Archivo Nacional de la Torre del Tombo (Lisboa) y de los *Anais de Arzila* compuestos por Bernardo Rodrigues hacia 1561, que maneja información de primera mano por haber sido testigo de aquellos hechos. Se pone de manifiesto el carácter de plaza de frontera de Gibraltar, cuya oligarquía tiene en la guerra una de sus actividades económicas fundamentales, así como de promoción social en el servicio del rey de Portugal, lo que a la postre resultó ser una fuente de conflicto con el rey de Castilla.

Palabras clave: Gibraltar, Arcila, Ceuta, Tánger, Marruecos, Reino de Fez, dinastía y sultanato wattásida, Alianza y Conflicto entre las coronas de Portugal y Castilla

ABSTRACT

In July 1524, the King of Fez launched a raid on Arcila, Tangiers and Ceuta. From Gibraltar, relief was organised for both cities by prominent members of the local oligarchy led by Diego de Natera, alderman of the city and commander of the Order of Christus, who sent men of war and provisions in collaboration with the factors of the King of Portugal in Malaga. We describe the events based on Portuguese sources from the National Archive of the Torre do Tombo (Lisbon) and the *Anais de Arzila* written by Bernardo Rodrigues around 1561, who has first-hand information because he was a witness to those events. The character of Gibraltar as a frontier town, whose oligarchy had war as one of its main economic activities, as well as social promotion in the service of the King of Portugal, which in the end turned out to be a source of conflict with the King of Castile, is highlighted.

Keywords: Gibraltar, Arcila, Ceuta, Tangiers, Morocco, Kingdom of Fez, Wattassid dynasty and sultanate, Alliance and Conflict between the crowns of Portugal and Castile

1. CASTILLA Y PORTUGAL EN EL ESTRECHO Y COSTA AFRICANA

A lo largo del siglo XV, aprovechando el estado de descomposición del imperio benimerín, Portugal inició la ocupación de enclaves estratégicos en la costa africana desde el Estrecho hacia el Atlántico: primero Ceuta, en 1415; después, Alcazarseguir en 1458. Pocos años después, en 1462, Castilla se apoderó de Gibraltar. En 1465 una revuelta popular en Fez depuso al sultán benimerín iniciando un periodo de inestabilidad que propició la llegada al sultanato de una nueva dinastía, la de los wattásidas, vatásidas o watasíes, pero

que solo controló el norte del actual territorio marroquí, pues el sur quedaría bajo el control de la dinastía saadí. La competencia entre las dinastías marroquíes fue aprovechada por los portugueses para afianzar e incrementar sus posiciones africanas apoderándose de Arcila y Tánger en 1471. Un año después, en 1472 los watasíes se apoderaron finalmente de Fez y unificaron el reino, aunque en el norte el poder efectivo lo detentaron los alcaides de Chauen, Tetuán y Alcazarquivir, señores de origen andalusí emparentados entre sí que acaudillaron la lucha contra castellanos y portugueses.

Terminada la Guerra de Sucesión en Castilla (1475-1479) se firmaron las paces de Alcobas con Portugal y se delimitaron las áreas de expansión en África: Castilla se reservó la futura penetración en los reinos de Fez y Tremecén a partir de la costa mediterránea, mientras Portugal lo haría desde la costa atlántica. Culminada la conquista del reino de Granada en 1492 y asegurados en el tratado de Tordesillas de 1494 sus derechos sobre las islas Canarias y las futuras conquistas en el litoral africano entre los cabos de Aguer y Bojador, Castilla inició por fin la ocupación de los enclaves mediterráneos de Berbería: Melilla (1497), Mazalquivir (1505), Cazaza (1506), Peñón de Vélez de la Gomera (1508), Orán (1509), Bugía, Argel y Trípoli (1510), Mostaganem, Bona y Bizerta (1511). Por su parte, tras un fracasado intento de establecerse en la desembocadura del río Lucus (Graciosa, 1489), Portugal prosiguió su avance por el litoral atlántico de la Berbería en las primeras décadas del XVI: Agadir (1504-1505) y Mogador (abandonada en 1510), Safi (1508), Azamor y Mazagán (1513), San Juan de la Mámora y Casablanca (1515).

El matrimonio, por poderes, el 2 de febrero de 1525 pero acordado desde 1522, entre el rey don Juan III de Portugal y doña Catalina de Austria, hermana de Carlos I, vino acompañado de un nuevo tratado firmado el 25 de julio de 1524 que ratificaba la colaboración entre ambas coronas “de se ayudar cada e quando fuere menester, para la defensión de sus propios estados que cada uno de los dichos señores tienen en España y África”, entendiéndose que los territorios de África eran las posesiones ya consolidadas por cada corona “desde Orán al Cabo de Aguer inclusivamente y no más” (Mariño, 1980: xxxviii). El panorama africano volvía a presentar una gran inestabilidad desde que ese mismo año de 1524 los emires saadíes se hicieran con el control de Marrakesh y comenzaran a disputar abiertamente el sultanato a los vatasíes de Fez, que llegaron a ocupar en 1549, enfrentamiento que se prolongaría treinta años, hasta que los desalojaron finalmente del sultanato en 1554.



Lámina 1. Nouvelle Carte du Détroit de Gibraltar et de l'Isle de Cadix dressée sur les lieux. Jean de Petit, publicado por los herederos de Homann hacia 1740, reeditado por Remondini en 1784. Imagen precedente de la biblioteca Digital Hispánica

2. ABASTECIMIENTO DE LAS PLAZAS PORTUGUESAS DESDE ANDALUCÍA

Como Portugal quedaba lejos de las plazas africanas, el abastecimiento y socorro de éstas se efectuaba desde las costas andaluzas, fundamentalmente desde Cádiz, El Puerto de Santa María y Málaga. Esta última ciudad fue la principal base logística durante las campañas africanas emprendidas por Castilla en el XVI (Ruiz Povedano, 2017) y también fue vital para el abastecimiento de las plazas portuguesas (Bejarano Robles, 1941; Carmona Portillo, 2002; Moreno Osorio, 2007). Con autorización de rey de Castilla y del concejo, un factor en nombre del rey de Portugal contrataba trigo y otros bastimentos para Ceuta, Tánger, Arcila y otras plazas. Al menos desde 1521 se ocupa de estas operaciones el factor Sebastião Álvares, de quien ya el 27 de septiembre se habían recibido en Ceuta 52 cahíces y 4 fanegas de trigo (ANTT,

CC II, mç. 91, nº 148),¹ aunque es desde el año siguiente cuando parece asumir estas funciones en exclusiva sustituyendo en Málaga al hasta entonces factor de Portugal Estevão de Aguiar, pues el 7 de septiembre de 1521 el rey don Juan III ordeno a este último que entregase a Álvares las obligaciones, escrituras, recibos y provisiones que tenía sobre el trigo comprometido en Andalucía, entre ellas 3.173 fanegas de trigo que debían pagarse al cabildo de la ciudad de Málaga y otras 2.750 a la ciudad de Gibraltar y que debían ser enviadas a Ceuta, así como 523 ducados que había adelantado en Gibraltar un tal Luis Fernández, quizá un vecino de Málaga, para el pago de los barcos de guerra portugueses que custodiaban las travesías del Estrecho (ANTT, CC II, mç.97, nº.144).² De hecho, Álvares parece ver confirmado su cargo de factor en Andalucía con sede en Málaga cuando el 27 de septiembre de dicho año recibe regimiento del rey de Portugal (ANTT, CC I, mç.27, nº.58), es decir, instrucciones sobre la forma en que debía desempeñar la factoría, y el 14 de marzo de 1522, instrumentos para desempeñar dicho empleo (ANTT, CC I, mç.27, nº.119).

De la actividad de Álvares en el aprovisionamiento de las plazas portuguesas de África, nos ceñiremos aquí a las operaciones realizadas en el verano de 1524 en el contexto de la presión ejercida entonces sobre las ciudades de Arcila, Tánger y Ceuta por el sultán de Fez, momento en que la ciudad de Gibraltar adquirió protagonismo como base logística para el socorro militar y el aprovisionamiento de dichas plazas. En realidad, Gibraltar había sido elegida ya desde antes como base de operaciones debido a su emplazamiento estratégico para realizar la travesía del Estrecho. Hemos visto que ya en 1521 la ciudad tenía comprometidas 2.750 fanegas de trigo para Ceuta. Quizá a esta partida o a otra posterior debían corresponder los 40 cahíces y

tres fanegas de trigo enviados desde Gibraltar por Diego de Natera, regidor de la ciudad y comendador de la Orden de Cristo, que el 20 de mayo de 1524 el almojarife Pedro de Vieira certifica haber recibido en Ceuta (ANTT, CC II, mc. 115, nº 84), así como los 20 cahíces de trigo recibidos por el almojarife de Alcacerseguer el 11 de junio con la misma procedencia (ANTT, CC II, mç 116, nº 9). Para cuando se recibe este segundo envío la situación en las plazas africanas era cuanto menos preocupante.

2. SOCORRO DE ARCILA

Arcila fue tomada por los portugueses en 1471, en tiempos de Alfonso V. Hijo de uno de sus primeros pobladores, y probablemente de una nativa, fue Bernardo Rodrigues, caballero portugués que ya en 1523 realizaba sus primeras “almogaverías” internándose en territorio enemigo para espiar y robar ganado y que, tras varios servicios militares, alcanzó una encomienda de la Orden de Cristo. Fue cautivado cuando cayó la ciudad en manos de los saadíes en 1549 y, ya en Portugal, compuso hacia el año 1561 unos *Anais de Arzila* que pretendían abarcar los años 1508-1549, aunque se quedó en 1539. Rodrigues, cuya obra se mantuvo inédita hasta que el profesor Lopes, de la Universidad de Coimbra, la transcribió y editó entre 1915 y 1919, fue por tanto testigo de los hechos que relata para el año 1524 y nos ofrece algunos detalles, en base a su memoria, que no podríamos encontrar en otro tipo de fuentes.

Durante la primavera de 1524 había estado el sultán de Fez Abu abd Al-lah al-Burtugali Muhámad inb Muhámad corriendo las tierras de Tánger y Arcila para coger los panes, incendiar las eras y cautivar cristianos, al parecer sin mucho éxito, “que não fez dano algum”, cuando le llegó noticia de que su hermano Mulei Naçar, segundo hombre del reino y destinado

1 Hay un documento fechado en el 26 de noviembre de 1511, entrega a Juan Fernández Berrio 80 cruceiros para comprar bizcocho para las plazas africanas (ANTT, CC II, mç. 29, nº 107), pero la fecha nos parece errónea, leemos mejor año 1521. El cahiz (cafís o cafiz) es una medida de capacidad para áridos de distinta cabida según las regiones, en Castilla valía 12 fanegas, es decir 666 litros.

2 Quizá la sustitución del factor en Málaga deba relacionarse con el pleito mantenido entre Aguiar y el cabildo de Málaga a cuenta de la saca de trigo hacia África, la escasez sufrida en la ciudad y el embargo sufrido por el trigo del rey de Portugal en 1521 (Carmona Portillo, 2002).

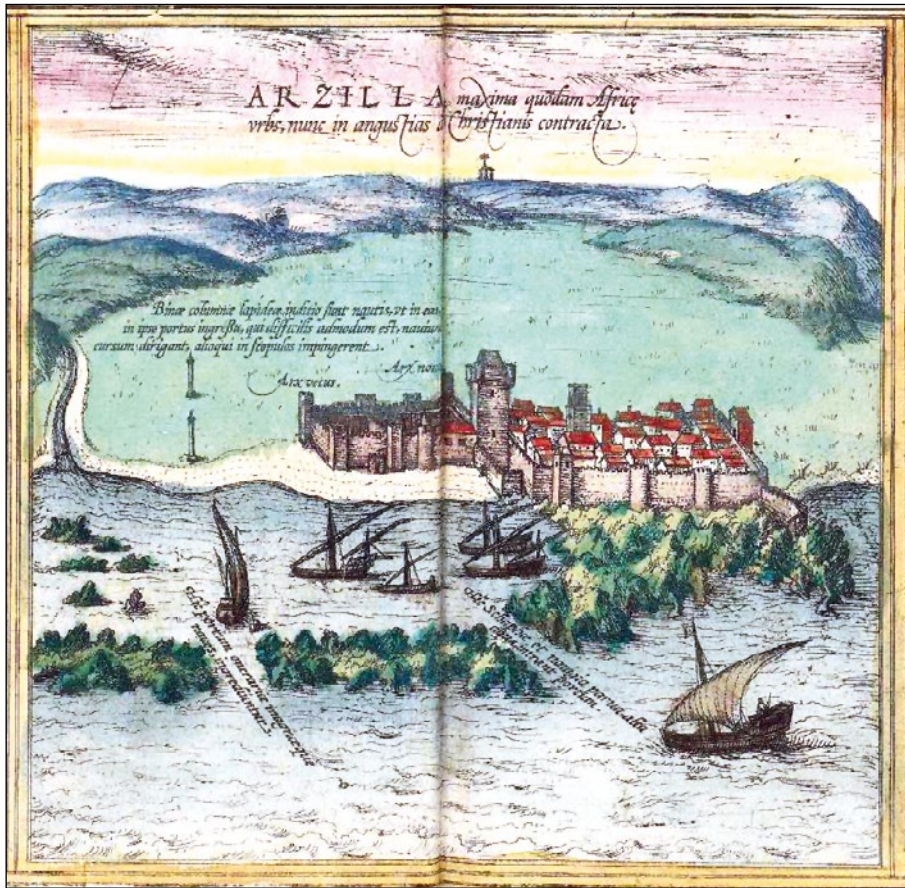


Lámina 2. Vista de Arcila. Civitatis Orbis Terrarum (ed. Georg Braun, Amberes, 1577). Estos grabados aparecen ya en el primer volumen editado en Colonia en 1572. Imágenes procedentes de la Biblioteca Digital Hispánica, Biblioteca Nacional de Madrid

a sucederle, agonizaba en Mequinez, por lo que dio fin a la campaña, se dirigió a visitarlo y después de muerto éste volvió el sultán sobre Arcila y Tánger cobrando desde entonces la campaña un sentido piadoso, la expiación de los pecados de su hermano:

“A causa desta vinda foi por fazer gazua ou matar cristãos pola alma do irmão que, segundo suas obras e lei, estava dando conta ou ardendo no inferno, parecendo-lhe que se algum cristão matase deste caminho o aliviaria das penas e tormentos em que o irmão estava” (Rodrigues, 1915: cxviii, 460-462).

El lunes 19 de junio, “segunda feira cinco días antes de São João”, cayó por sorpresa sobre Arcila, cautivó a ocho almogávares y durante cinco días estuvo segando los panes hasta que el jueves 22 de junio quemó vivo a uno de los cautivos, João Vaz, morisco que había sido cautivado con 12 años y se había criado como cristiano (Rodrigues, 1915: cxix, 466). La víspera del día de San Juan por la tarde se pudo divisar desde las murallas de Arcila como Mulei Abraham, rey de Chauen,³ se acercaba a la ciudad por la playa con más de mil hombres de a caballo agrupados bajo las banderas de Chauen, Tetuán y Targa, llegando a

3 Era hijo de Alí Barraxe (Mauly Alí ibn Rashid), fundador y alcaide de Chauen, y de una mujer llamada Lelazara, natural de Vejer; su tío Martín Fernández, Alí Fernando o Martino Elche, se pasó de Vejer a África, se hizo musulmán y recibió de su sobrino la alcaidía de El Garrobo; una hija de Muley Mahamet se casó con el alcaide de Alcazarquivir. Su hermana Citalforra (Sitta al-Hurra) casó con Al-mandari, el fundador de Tetuán, y luego con el rey de Fez; (Rodrigues, 1915: xxx, 206 y xlvi, 243); noticias más completas en Gil Grimau (2000).

reunir al día siguiente hasta 4.000 caballeros. No asedió la ciudad, sino que acampó en las afueras y entabló conversaciones amistosas con don Juan Coutinho, conde de Redondo y gobernador de la ciudad; hubo parlamentos, intercambio de regalos e incluso los notables de Fez visitaron la ciudad. Sin embargo, habiendo observado la escena desde su nave el patrón de un navío francés, creyó que la ciudad había caído, dio inmediatamente la noticia en Tánger y después en Ceuta, desde donde se propagó a Gibraltar, Málaga y Granada y “alvorçou a mor parte de Andaluzia”. En realidad, debió de durar pocos días el alboroto porque el conde mandó noticias tranquilizadoras en otro barco días después informando de que la ciudad no había caído ni era, de momento, asediada. De hecho, el 23 de junio por la tarde ya se había ido el rey de Fez sobre Tánger, a correrla y segar los panes, pero no sacó nada porque sus moradores estaban sobre aviso (Rodrigues, 1915: cxx, 467-469).

No tardó el rey en volver sobre Arcila, y durante quince días estuvo corriendo sus campos, esto sería durante el mes de julio, hasta que don Juan Coutinho pidió socorro al factor del rey de Portugal en Castilla para que le mandase “cem homens bêteiros e fosem homens do campo que servisem nas tranqueiras e velasem o muro”. El recado del gobernador de Arzila llegó a Gibraltar en manos de Bastião Núñez, patrón de una de las carabelas que guardaban el Estrecho, que la entregó a “un cavaleiro, morador daquela cidade, que muito servidor d’el-rei, noso senhor, era, e tinha o abito de Cristo, o qual avia nome Natera”; es decir, el regidor don Diego de Natera, que

“ou por ter recado do feitor Luis Ribeiro, ou por ele querer fazer, pôs logo bandeira e fez cem homens, os mais bêteiros e homens do campo, e a un seu filho por capitão, que não chegava a vinte años, os entregou a Bastião Núñez, capitão da carabela d’armada que os trouxese a Arzila, e con o primeiro levante vierão a Arzila” (Rodrigues, 1915: cxxi, 470).⁴

Tenemos noticia más o menos detalladas de las operaciones que se efectuaron por aquellos días en Gibraltar. El 26 de julio Pedro Vieira, recibidor del almojarifazgo de la ciudad de Ceuta, recibió del comendador Diego de Natera 30 cahíces de trigo que éste había mandado a la plaza por encargo de Sebastião Álvares (ANTT, CC II, mç. 117, nº. 74). El 28 de julio embarcaron en la carabela la Golondrina, del patrón Gomes Yáñez vecino de Zezimbra (distrito de Setúbal), ochenta ballesteros y escopeteros reclutados por Diego de Natera y que puso bajo el mando de su hijo Francisco de Natera, con sueldo de dos ducados y una fanega de trigo cada uno más alguna mejoría para el alférez, los cuatro cabos de escuadra y el tambor, aunque solo pudo darles en principio 40 fanegas porque no halló más de momento; es muy interesante el dato de que su hijo Francisco de Natera no llevaba sueldo pues, como expresaba el comendador Natera a Sebastião Álvares cuando ambos se reunieron en Gibraltar el 8 de agosto para saldar las cuentas de la expedición, “quería que fuese a servir a su alteza sin que el dicho factor le pagase cosa alguna” (ANTT, CC II, mç. 117, nº. 164). Todavía debía estar la compañía de Francisco de Natera en el puerto de Gibraltar el 29 de julio pues ese día Diego de Natera, en presencia de Francisco de Madrid, escribano del cabildo, tomó para el avituallamiento de los que iban Arcila veinticuatro costales de trigo de dos fanegas cada uno, en total 48 fanegas, de las 2.750 que la ciudad de Gibraltar se había obligado con el rey de Portugal mandar a Ceuta (ANTT, CC II, mç. 123, nº 207).⁵

Así pues, a finales de julio o primeros de agosto llegaría el capitán Francisco de Natera con sus ochenta hombres a Arcila. Era joven y bisoño en las cosas de la guerra, dice Rodrigues que no llegaba a veinte años. En cuanto llegaron los de Gibraltar, el conde “muito folgou e fez muita honra ao capitão mancebo, e aos castelhanos mandou repartir polas estancias e que velasen o muro, e tãoben a ordem que na tranqueira e valos avãio de ter “(Rodrigues, 1915: cxxi, 470). Para

4 Este Luis Ribeiro fue factor del rey de Portugal en Sevilla y Cádiz entre 1520 y 1525.

5 Testimonio de Francisco de Madrid, en Gibraltar a 15 de febrero de 1525.

entonces los musulmanes ya se habían retirado de las puestas de Arcila y era el conde el que salía a territorio contrario, “da outra parte de Tanjere”, para “montear” y poner fuego a los campos,

“levando o capitão Natera consigo, a quem mandou dar um cavalo, com o qual capitão fôrão ter três castelhanos, besteiros, que, alvoroçados com dizerem que eles á bésta podíao matar um porco, se fôrão apegados com seu capitão, que sabia da ordem da terra muito pouco” (Rodrigues, 1915: cxxi, 470).

La acción transcurre “fazendo um rijo difícil levante” para aprovechar la devastación de las eras enemigas, “e sendo o fogo muito grande, por causa do muito levante que ventava” pero, aprovechando la salida del conde, el alcaide de Alcazarquivir salió sobre Arcila con la intención de robar el ganado, lo que obligó al conde a volver atrás. A partir de aquí, el relato que nos ofrece Rodrigues es un continuo movimiento de grupos de caballería de ambas huestes entorno a Arcila y el río Doce (Oued Lahlou) sin que llegue a producirse un enfrentamiento abierto, entre otras cosas por la dificultad que encuentran los propios hombres de reconocer quien ocupa cada atalaya y dándose solo algunos encuentros casuales entre pequeños grupos o cuando alguno de ellos se ve con suficiente ventaja; de hecho, a pesar de la aparente superioridad de los de Alcazarquivir, 600 lanzas contra 50 caballeros de Arcila, no sacaron más botín que diez cautivos, entre ellos tres ballesteros castellanos, que debían ser los que iban con Natera (Rodrigues, 1915: I, 473). Hasta aquí el relato de los *Anais de Arzila*, sin que sepamos que pasó con estos tres ballesteros.

3. SOCORRO DE TÁNGER

Ya desde los días en que en Gibraltar Diego de Natera preparaba la expedición a Arcila, desde Málaga el factor Sebastião Álvares trabajaba en el socorro de Tánger, para lo que contrató los servicios de la carabela Santa María do Cabo, propiedad del patrón portugués Jorge

Domingues, surta en el puerto de Gibraltar cuando el 27 de julio éste daba recibo ante el escribano Juan de Natera de 20 ducados de oro que Álvares le adelantaba desde Málaga por medio de Antonio Vaes, maestre de dicha carabela (ANTT, CC II, mç. 117, nº 87).

Mientras tanto, llegaban nuevas provisiones de trigo a Ceuta desde Gibraltar; el 1 de agosto el almojarife Pedro de Vieira certificaba el recibo de 20 cahíces que enviaba Diego de Natera en nombre de Sebastián Álvares (ANTT, CC II, mç. 117, nº 118). Por su parte, el 6 de agosto Jorge Domingues recibía en Gibraltar de Álvares por medio de Alonso Gómez, vecino de Málaga, de 67 cahíces y 8 fanegas de trigo (ANTT, CC II, mç. 117, nº 160). Posiblemente fuera en esta carabela de Domingues, la Santa María do Cabo, la misma en la que en Gibraltar embarcó el capitán Juan de Tejada, morador en Marbella, al mando de 145 hombres de guerra con destino a Tánger el 7 de agosto, para los que recibió de Sebastião Álvares 332 cruzados como parte del pago de la tropa más las mejoras del alférez, cabos de escuadra y tambor, en cuyo recibo firmaron como testigos Jorge Domingues y el comendador Diego de Natera (ANTT, CC II, mç. 117, nº 161). Un mes más tardes, el 8 de septiembre, Domingues reclamará el importe del flete realizado a Tánger con trigo y gente de guerra “desde el río de Barbate y la villa de Vejer” (ANTT, CC II, mç. 119, nº 44), quizá una escala anterior en esta misma operación. Como fuera, al día siguiente, el 8 de agosto, “en las posadas de Sebastián Álvares” en Gibraltar, lo que nos da certeza de que el factor se había trasladado personalmente a la ciudad dada la grave situación por la que pasaban las plazas portuguesas en la otra orilla del Estrecho, pagó a Diego de Natera lo empleado en el socorro a Arcila, en total 166 ducados de los sueldos de la tropa más 4.148 maravedíes en otros conceptos (ANTT, CC II, mç. 117, nº. 164). El 12 de agosto Vicente Fernandes, almojarife de Tánger, certificaba el recibo del trigo embarcado en Gibraltar en la galera de Jorge Domingues seis días atrás (ANTT, CC II, mç. 118, nº. 18).

9 AHPA, Antonio Meléndez, 01-0489, 1799, pp. 223-237v.

Francisco Javier Quintana Álvarez

Doctor (Universidad Pablo de Olavide). Escuela
de Arte de Sevilla

Cómo citar este artículo:

Francisco Javier Quintana Álvarez.
“El socorro a Arcila, Tánger y Ceuta desde
Gibraltar en 1524 (I)”. *Almoraima. Revista
de Estudios Campogibaltareños* (58), abril
2023. Algeciras: Instituto de Estudios
Campogibaltareños, pp. 53-59.
